



GLOSAS NUEVAS

para cantar las damas á los galanes.

TROBO I.

De risa estoy que reviento
 al contemplar en mi amante;
 sin que cese noche y dia
 se desvive por hablarme.
 Al ver el ciego ardimiento
 con que me vienes á hablar
 causas mi entretenimiento
 y sin poderlo evitar.
 de risa estoy que reviento.
 Cada hora, y cada instante
 me divierte el pensamiento,
 es mi delicia incesante,
 y gozo todo contento
 al contemplar en mi amante.
 Vive mi amante á porfía
 opaco, triste y lloroso,
 si no está en mi compañía,

y suspira pesaroso
 sin que cese noche y dia.

Como yo sin alterarme:
 él no duerme, y siempre ayuna
 yo de amor tengo un adarme,
 y él loco al Sol y la Luna
 se desvive por hablarme.

II.

No tengo ningun dolor,
 ninguna angustia ó pesar,
 con los hombres me divierto,
 sin querer á nadie amar.

Ignoro lo que es amor,
 y vivo desamorada:
 y libre de su ardor,
 y por eso en mi morada
 no tengo ningun dolor.

Muchas ciegas por amar
viven llenas de dolores,
yo consigo el descansar;
pues no me dan mis amores
ninguna angustia ó pesar.

Yo como, en otras advierto
los disgustos que les dan,
á sus voces me despierto,
y formando un nuevo plan
con los hombres me divierto.

Me vienen á visitar,
y me dicen: amor mio
conmigo te has de casar;
mas yo de todo me río
sin querer á nadie amar.

III.

*Libre la avecilla canta
divirtiendo la ribera,
la que en prisiones se halla
por su libertad lamenta.*

Como el amor no me encanta,
de todo delicias tomo:
ninguna cosa me espanta,
pues siempre medito cómo
libre la avecilla canta.

Si enamorada estuviera
triste, opacada, amarilla,
llena de pesar viviera,
y no viera la avecilla
divirtiendo la ribera.

En duras redes de malla
lamenta su triste suerte;
á toda delicia calla,
y solo aguarda la muerte
la que en prisiones se halla,

Todo objeto le atormenta
el corazón oprimido,
de lágrimas se alimenta,
y sin consuelo afligido

por su libertad lamenta.

IV.

*Tomo de cabeza agena
los escarmientos de amor,
y por eso me divierto
con cualquiera diversion.*

Metida una dama en trena
de amar, penas á millares
padece como otra Elena;
por eso estos ejemplares
tomo de cabeza agena.

El Cielo me hizo favor
de darme conocimiento
para mirar con horror,
y discernimiento
los escarmientos de amor.

Todo discreta lo advierto,
vivo libre, y sosegada
no toma en mí el amor puerto:
de ninguno soy amada
y por eso me divierto.

Si estuviera en la prision
que el amor me prevenia,
me afligiera con razon,
y no me divertiría
con cualquiera diversion.

V.

*Amantes engañadores,
huiros de mi presencia,
no perturbeis mi reposo
con engaños ni sistemas.*

Mis sentidos amadores,
de la dulce soledad
os conjuran con furores,
á todos con igualdad,
amantes engañadores.

Con la mayor diligencia,

R. 22. 83

con la presteza mayor,
dejad vuestra impertinencia,
y con todo vuestro amor
huiros de mi presencia.

Tengo el corozon gozoso,
y libre mi voluntad,
el alvedrio animoso,
y vivo en tranquilidad,
no perturbeis mi reposo.

Corazon mio, no temas,
que mientras te guarde el Cielo
del amor y sus emblemas,
no te echará por el suelo
con engaños, ni sistemas.

VI.

*La que se casa afligida,
y vive desosegada,
mas le valiera morir
que no verse mal casada.*

Haga cuenta que la vida
pierde el dia que se casa,
la muger que no es querida,
y que á los tormentos pasa
la que se casa afligida.

Dia y noche atormentada
estará del pensamiento
la que se casó engañada,
no tiene ningun contento,
y vive desosegada.

La muger que por huir
de su buen padre querido
casada quiere vivir,
sino la quiere el marido
mas le valiera morir.

Mas valia sepultada
estar cualquiera muger,
ó en una prision cerrada
y de dichas carecer,
que no verse mal casada.

VII.

*La que no quiera ser presa
en los lazos del amor
á ningun hombre no dé
ninguna conversacion.*

Oid damas que interesa
á todas mi pensamiento,
guarde su conducta ilesa,
no dando al hombre el acento
la que no quiera ser presa.

La que no guarde su honor
con estimacion constante,
lamentará con dolor
inconstancias de un amante
en los lazos del amor.

Jamás vengarosa esté
la muger pundonorosa,
siempre viva en buena fé,
y conversacion viciosa
á ningun hombre no dé.

Esté en la suposicion
segun llevo á comprender,
que por ninguna razon
es sana, de hombre á muger,
ninguna conversacion.

VIII.

*La que en los hombres se fia
porque le prometen dar
sacará al fin amarguras,
y desazones sin par.*

De la suerte mas impía
ha de llegar á sufrir,
sin sosegar noche y día,
y no ha de poder vivir
la que en los hombres se fia.

Suele alegre pasear
con hombres una muger,
sin llegar á penetrar

de que la pueden perder,
porque le prometen dar.

De todas las aventuras
que haya alegre disfrutado,
y de todas las dulzuras,
que una dama haya logrado
sacará al fin amarguras.

No por mucho festejar
se suelen casar mejor,
antes llegan á sacar,
el ver ajado su honor,
y desazonés sin par.

I X.

*A porfia vamos todos,
hombres, chicos y mugeres,
ellos á sufrir desprecios,
nosotras á dar desdenes.*

En dos mundanales lodos,
si vamos á ecsaminar,
y á espresar con varios modos
que somos locos de atar,
á porfia vamos todos.

Con mil drogas y quererés
ciegos yá, y entusiasmados,
cada cual con sus haberés
hacen su giro obcerados
hombres, chicos y mugeres.

Compramos á caros precios
las damas, á nuestros amores,
y porque porfian necios
suelen ir entre clamores

ellos á sufrir desprecios.

Mira que no te encadenes
en la cadena que hacemos,
ni tampoco te enagenes:
pues solamente aprendemos
nosotras á dar desdenes.

X.

*Ya es hora que me despida,
dejando aqueste instrumento,
diciendo adios al amor,
y á cuantos quieran tenerlo.*

Mi pasión enardecida
cantar mas, y mas quisiera:
pero va la despedida
que aunque fuera lo que fuera
ya es hora que me despida.

El sumo aborrecimiento
que tengo al nombre de amar,
me abrumba el entendimiento.
y el canto me hace cesar
dejando aqueste instrumento.

Con firmeza y con ardor
de los hombres me despido,
renuncio todo favor,
y con esto habré cumplido,
diciendo adios al amor.

Brindo pues (que puedo hacerlo)
con él á las madamitas,
que suspiran por haberlo,
á las simplonas mocitas
y á cuantas quieran tenerlo

FIN.

Barcelona: En la Imprenta de Ignacio Estivill; véndese en su librería calle de la Boria.